

# Atacar el Espacio Insurgente: Negación de Refugios e Intercepción en la Frontera

Coronel (R) Joseph D. Celeski, Ejército de los EE.UU.

*La campaña militar norteamericana ha menoscabado la facilidad con la cual Al-Qaeda puede operar en Afganistán, obligándola a adaptarse y desarrollarse. Primero, debido a la acción militar de los EE.UU., Afganistán dejó de ser el refugio para los líderes superiores de Al-Qaeda donde operaba sin restricción, forzándola a convertirse en una organización clandestina, ocultándose de los ataques realizados con un alto nivel de adiestramiento y armas. Ahora pretende tener un espacio físico y político para tanto reagruparse como reinstaurar la infraestructura que perdió en Afganistán, la cual incluía campamentos de adiestramiento así como su mando, control y comunicaciones.*

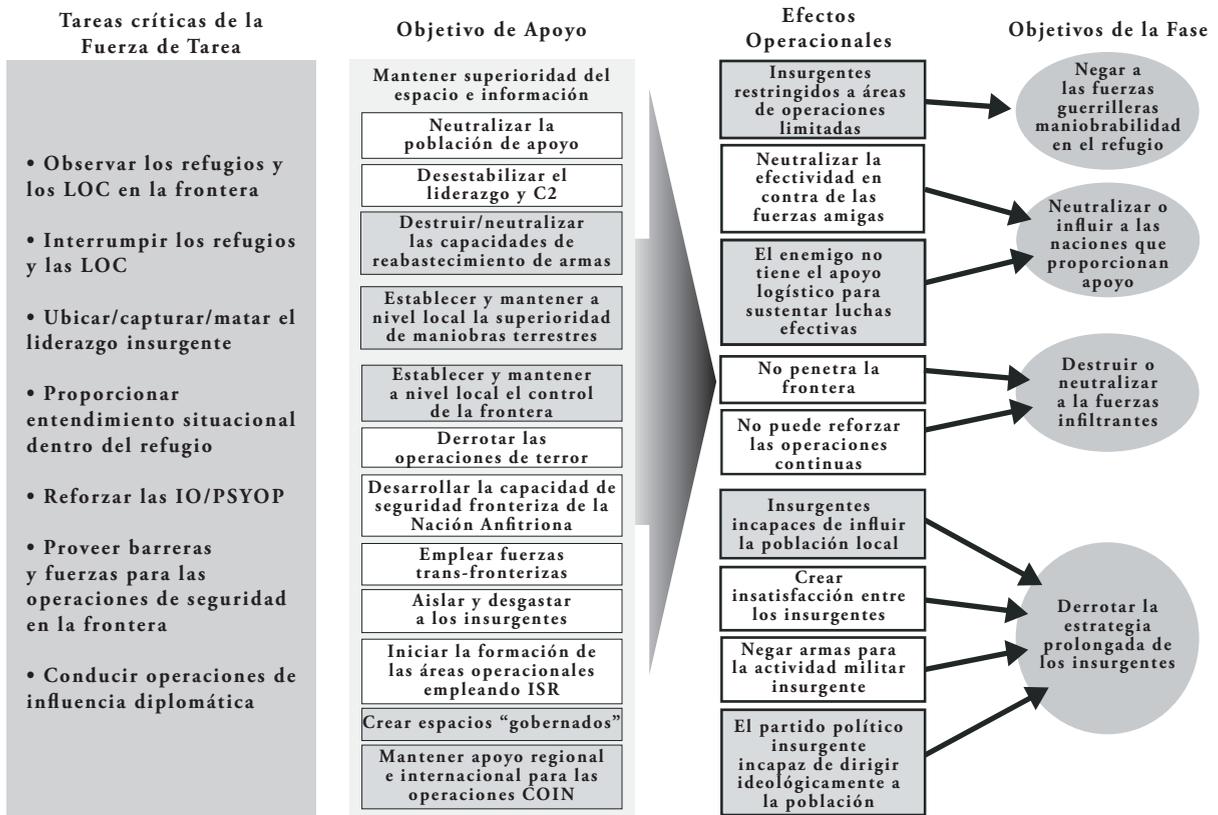
—Michael Sheehan<sup>1</sup>

*El Coronel (R) Joseph D. Celeski, Ejército de los EE.UU., es un autor contribuyente y becario superior de investigaciones en la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas, Hurlburt Field, Florida. Recibió su licenciatura de Columbus College, su Maestría de la Universidad Shippensburg y de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU. Es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU., la Escuela Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea de los EE.UU. y la Escuela de Estado Mayor Conjunto. Ha servido en una variedad de posiciones en el territorio continental de los EE.UU., África, Bosnia y el Medio Oriente, incluyendo mandar a las fuerzas de operaciones especiales conjuntas y de la Coalición durante la Operación Enduring Freedom en Afganistán.*

**N**EGAR A LOS insurgentes el acceso a las áreas operativas ataca una de las opciones tripartitas que caracterizan la guerra irregular (las otras dos son el tiempo y la voluntad) empleadas por los actores más débiles para combatir contra los más fuertes. Tanto las fronteras débiles como las zonas de refugio, las cuales permiten la creación de áreas operativas para los insurgentes, pueden prolongar la existencia de las insurgencias si los contrainsurgentes las ignoran o las tratan sin prestar suficiente atención. En Afganistán, aunque las operaciones dedicadas a mantener la seguridad han sido eficaces en permitir la continuación de los procesos políticos y sociales amistosos, el dilema operacional principal aún radica en la capacidad del enemigo de operar en “áreas sin gobierno” a través de las zonas tribales bajo la Administración Federal Pakistaní y partes de Baluchistán así también de cruzar la frontera en Afganistán sin restricción.<sup>2</sup> En Irak, el asunto no se concentra tanto en el refugio brindado por Siria e Irán (proporcionar a los insurgentes áreas seguras para sus campamentos bases, reabastecimiento, reclutamiento, y adiestramiento), sino en las fronteras difíciles de defender que ofrecen los mismos líneas de comunicación (LOC), rutas de escape provisionales, y tránsito transnacional.

Este artículo asesora en cuanto a cómo atacar a los insurgentes en sus propios refugios. Asimismo, ofrece medidas para conducir efectivas intercepciones en la frontera. Para este estudio, el refugio de insurgentes consiste en un área en un Estado-Nación limítrofe empleado por los

Negación de Refugios e Intercepción de Fronteras



insurgentes para crear bases y obtener apoyo (a diferencia de los refugios hallados dentro del país tales como áreas urbanas, terreno escabroso y una población que los apoya). Una vez que los insurgentes obtienen refugios, pueden convertirse en un estorbo permanente para las fuerzas contrainsurgentes o en un problema a nivel operacional.

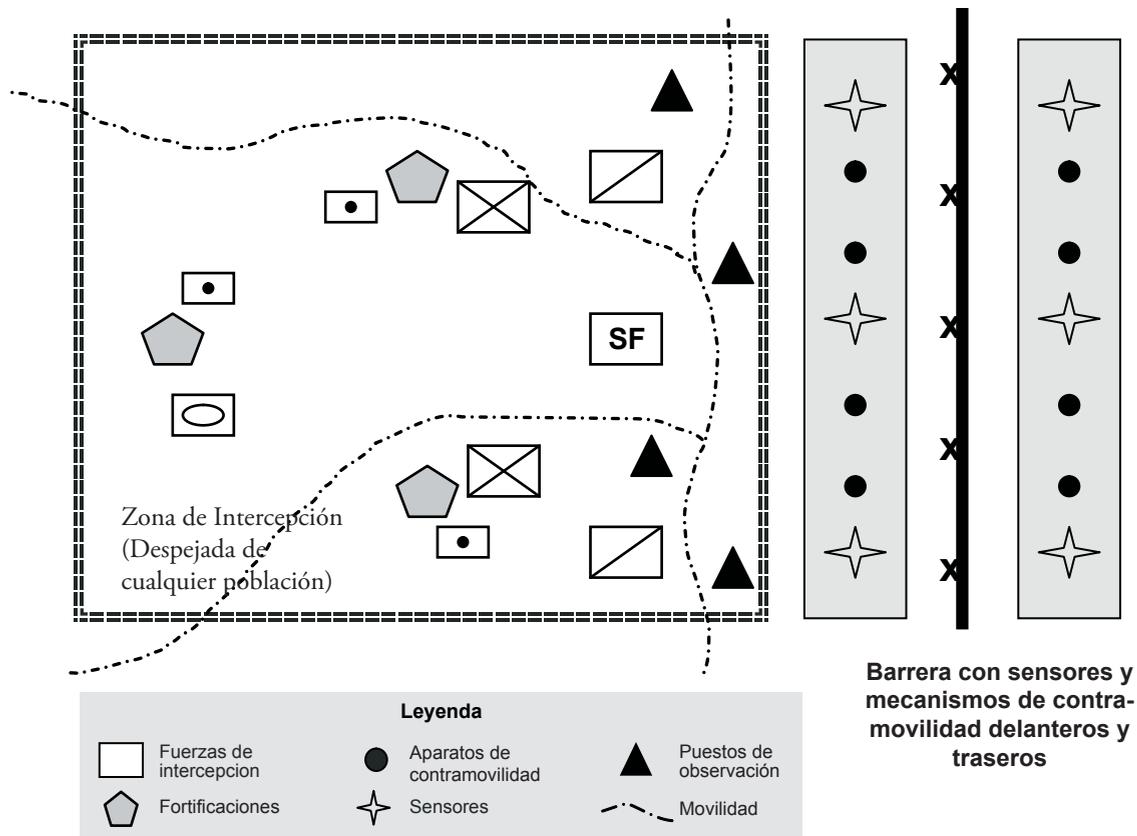
**Refugios**

**Ventajas.** En general, se sabe que para ganar los insurgentes deben obtener el apoyo tanto interno como externo. Aunque la población nativa puede suministrar un cierto nivel de apoyo (inteligencia y aviso, logística y refugios provisionales), los insurgentes encaran un desafío real si se interrumpen u obstaculizan las rutas normales de reabastecimiento y acceso a lugares seguros en los cuales pueden descansar, reequipar, y planificar. Los refugios ofrecen a los insurgentes todo eso y más ya que les permiten neutralizar eficazmente la tecnología, las armas, y el adiestramiento superiores de las fuerzas de la contrainsurgencia.<sup>3</sup>

Al mismo tiempo, los insurgentes pueden beneficiarse del apoyo físico y moral de tanto el Gobierno de la nación anfitriona como de la población local dentro del refugio mientras sus líderes conducen una campaña de operaciones activas e ilimitadas de propaganda y relaciones públicas con la finalidad de legitimar su causa y fortalecer el apoyo para la misma. Los insurgentes, asimismo, pueden explotar las actividades criminales en o cerca del refugio, obtener apoyo financiero y tecnológico de criminales a cambio de brindar protección o usar rutas de contrabando como líneas de comunicación.

Históricamente, ha sido sumamente difícil derrotar a los insurgentes que han obtenido fuentes de abastecimiento y refugios y que han operado en terreno áspero a su favor. A la inversa, los insurgentes que no han podido explotar sus refugios tendieron a fracasar, por lo menos respecto a la línea de operaciones que trata con aspectos de seguridad.

**Vulnerabilidades.** Si las ventajas de los refugios y el acceso a rutas de tránsito



## Diseño de la barrera física empleada en la interrupción de la actividad en la frontera

fronterizas son esenciales para la insurgencia, entonces el refugio se convierte en un centro de gravedad que debe ser atacado por los contrainsurgentes. Los insurgentes en refugios se vuelven inherentemente vulnerables ya que el gobierno que establecen en tal refugio amenazaré automáticamente la soberanía de la nación anfitriona. Existen otras vulnerabilidades como ser su dependencia del apoyo popular local, sus fuentes de abastecimiento y los sistemas defensivos de su base. Los insurgentes deben establecer un equilibrio continuo para protegerse de todas estas vulnerabilidades, pero su desafío a la autoridad del gobierno anfitrión puede ser su mayor problema.

En un sentido, los insurgentes nos brindan oportunidades una vez que establecen refugios y campamentos de base. La mayor parte de las insurgencias se desarrollan en un “terreno humano,” ofreciendo a los contrainsurgentes pocas oportunidades de encontrar y combatir al enemigo. Sin embargo, cuando el enemigo

busca refugios es posible combatirlo. Cuando localizamos y delimitamos el área segura de los insurgentes, podemos concentrar nuestros recursos de inteligencia, vigilancia y observación (*ISR*) y luego, a veces, nuestra potencia de combate. Faltaríamos a nuestro deber si no combatimos de manera energética a los insurgentes cuando se concentran o salen de sus escondites. Atacarlos en su refugio dentro del territorio de la nación anfitriona, sin duda alguna, exige la sincronización de capacidades tanto militares como las de otras agencias del Gobierno a nivel operacional hacia arriba con la finalidad de asegurar que las acciones cinéticas no resulten en fracasos por nuestra parte en el foro de opiniones de la comunidad internacional.

Los insurgentes pueden ser atacados físicamente cuando intentan entrar en o salir de su refugio. Por lo general, no tienen su propio transporte aéreo, por ende están obligados a moverse a través del refugio o la frontera

límitrofe a pie, empleando animales o por cualquier medio de transporte automovilístico. En algún momento, deben cruzar la frontera. Debemos poder localizar con exactitud, por medio de la inteligencia ingeniosa, dónde están las líneas de tránsito y puntos de cruce. Esto puede ser logrado por medio de usar una combinación de inteligencia tanto humana como recolectada vía transmisiones.

La tercera oportunidad que los refugios ofrecen a los insurgentes yace en el lado amigo de la frontera. Los insurgentes en tránsito exigen las mismas necesidades que nuestros soldados—comida, descanso, apoyo médico, abastecimientos, acceso a recursos logísticos (transporte, comunicaciones y armas) y seguridad física—cuando están en camino a su refugio o a sus áreas operacionales. Los grupos o lugares que ofrecen estas formas de apoyo deben comunicarse el uno con el otro, y cuando lo hacen, ocasiona otra vulnerabilidad que permite la explotación por parte de los contrainsurgentes. Conducir una eficaz preparación de inteligencia del campo de batalla respecto a las áreas fronterizas amigas puede producir información acerca de las rutas de tránsito, flujo de actividades ilícitas, poblaciones de apoyo, áreas de descanso e instalaciones médicas verosímiles, los cuales pueden convertirse en blancos o ser vigilados. Además, al emplear esta información, los analistas pueden calcular la distancia que los insurgentes pueden transitar en uno o dos días, empleando cada modo de transporte. Por lo tanto, puede mejorarse la ejecución la realización de interdicciones.

### **Acciones ofensivas**

Si los insurgentes tienen refugios, los contrainsurgentes están obligados a combinar una serie de técnicas para ganar. Deben emplear la diplomacia para presionar a los gobiernos que permiten a los insurgentes asentar refugios, conducir operaciones de maniobra conjuntamente con las fuerzas de seguridad de la nación anfitriona, emplazar obstáculos físicos o virtuales, mantener un nivel de apoyo y la continua integración de actividades aduaneras, de policía fronteriza y la conducción de incursiones en las áreas

seguras de los insurgentes. Se deben llevar a cabo todas estas acciones dentro del marco de un plan basado en efectos.

Continuamos a buscar medidas de eficacia (*MOE*) en las operaciones de contrainsurgencia. A nivel táctico, este esfuerzo es fácil debido a que los contrainsurgentes pueden velozmente identificar lo cual es eficaz o ineficaz, y así medir el progreso en términos de su rendimiento. No obstante, cuando intentamos lograr los efectos a nivel operacional, las *MOE* se vuelven un tanto confusas, principalmente debido a la variedad de aspectos impensados (por ejemplo, la naturaleza prolongada de una insurgencia o la dimensión del terreno humano). La negación de refugios e intercepción en zonas fronterizas son dos ejemplos de maniobras operacionales en las cuales los contrainsurgentes pueden pretender tener un impacto eficaz y lograr resultados apreciables. Los medios para solucionar problemas a nivel operacional deben basarse en efectos; o sea, deben incluir cómo persuadir al enemigo acomodar los objetivos de la contrainsurgencia mientras que lo ataca a la vez para impedir el logro de sus objetivos. Podemos impedir a los insurgentes prolongar la insurgencia si los mismos deciden que los costos de operar desde el refugio son más elevados que los beneficios.<sup>4</sup>

**Preparar el campo de batalla.** Producir los efectos deseados—la negación, desbaratamiento, intercepción, e influencia—comienza con un análisis meticuloso de la naturaleza física del refugio y del área fronteriza. En este ámbito la tecnología es eficaz, particularmente las herramientas tridimensionales que analizan el terreno en combinación con satélites (para trazar el follaje, hidrografía, refugios, padrones de movimiento y condiciones meteorológicas). Este análisis puede evaluar el terreno para identificar tanto las factibles áreas de asentamientos como las potenciales líneas de comunicación. Las líneas que delimitan las actividades criminales y comerciales deben estar puestas encima de este. Al finalizar, un análisis demográfico y cultural puede ser incluido con el objetivo de completar la imagen y determinar donde los insurgentes pueden ocultarse y operar.

El paso a seguir es el de introducir una variedad de métodos de *ISR* para comprobar

el contenido del análisis. La exploración y emplazamiento físico de una vigilancia realizada por medios humanos o tecnológicos en las áreas donde se presume que los insurgentes llevan a cabo operaciones es particularmente eficaz para evaluar el verdadero uso por parte de los insurgentes de las identificadas áreas de interés. Los esfuerzos realizados para convalidar la inteligencia recolectada y analizada pueden incluir llevando a cabo operaciones de exploración dentro del refugio enemigo. Aquí es necesario llamar la atención al hecho que los insurgentes siempre serán más familiarizados con su refugio y líneas de comunicación que los contrainsurgentes, así los mismos siempre deben ejercer un nivel de paciencia para que puedan obtener el mismo nivel de conocimiento.

***Podemos impedir a los insurgentes prolongar la insurgencia si los mismos deciden que los costos de operar desde el refugio son más elevados que los beneficios.***

Después de conducir un análisis minucioso e identificar las herramientas a mano, el tercer paso del estratega de contrainsurgencia consiste en desarrollar una mini-campaña. Existe una serie de métodos para limitar, interrumpir, interceptar o ejercer un nivel de influencia, pero una combinación de opciones—una aplicación mosaica de métodos—producirá la sinergia para traer aparejadas del estado final deseado.

**Ataque llevado a cabo por el anfitrión.** La mejor estrategia para atacar refugios y fronteras frágiles consiste en incitar a la nación anfitriona (la cual pueda suministrar un nivel de apoyo táctico) llevar a cabo operaciones y eliminar el apoyo a los insurgentes en áreas de refugio. La diplomacia probablemente será empleada como el principal medio de presionar a una nación anfitriona poco dispuesta a cooperar para tomar acción a su favor. Las fuerzas de seguridad de la nación anfitriona luego conducen operaciones en el refugio mientras emplean medidas para

controlar sus fronteras. En ambos casos, las operaciones llevadas a cabo por fuerzas indígenas son preferidas mucho más que las realizadas por fuerzas extranjeras, mercenarios o aliados.

Estas exigen que el gobierno de la nación anfitriona tome medidas para convertir el área sin gobierno en un área bajo su control. Al mismo tiempo ella debe alcanzar y tratar con las raíces de apoyo popular tanto activo como pasivo de la insurgencia, involucrando a una red de líderes políticos, religiosos, tribales o étnicos locales. La nación anfitriona, asimismo, debe reducir u ofrecer opciones a las empresas ilícitas en el refugio y áreas fronterizas problemáticas. Despejar estas áreas dará lugar a presentar organizaciones no gubernamentales; las mismas pueden tener un impacto positivo en ayudar a mejorar las condiciones que posibilitan la existencia de refugios.

En su esfuerzo para mantener el orden en los refugios y áreas fronterizas, el gobierno anfitrión tal vez pueda emplear su estrategia de guerra no convencional. Cualesquier sean los medios adoptados, los contrainsurgentes apoyan el esfuerzo al conducir a la vez operaciones al otro lado de la frontera; los mismos, por ejemplo, pueden tomar acción para interceptar a los insurgentes que intentan huir del refugio sitiado.

**Atacar el refugio.** La segunda medida que priva refugios a los insurgentes exige la ejecución de operaciones físicas en el área base de los insurgentes realizadas conjuntamente con las Fuerzas Armadas, fuerzas paramilitares o fuerzas guerrilleras falsas, con la finalidad de causar el máximo impacto cuando los equipos adaptados de búsqueda y aniquilamiento están desplegados. Estas operaciones típicamente a plazo largo y a gran distancia dependen de la inteligencia y acciones furtivas. Empleando una vez más a las fuerzas indígenas y aquellas familiarizadas con el terreno y el área tiende producir mejores resultados. Para tales ataques, las reglas de enfrentamiento exigen una planificación minuciosa con el objetivo de asegurar que existen los mecanismos para controlar “la persecución intensa.”

Los franceses fueron exitosos particularmente durante la Guerra de Independencia

de Argelia (1954-1962) en cuanto a llevar a cabo operaciones cinéticas en contra de los refugios del *Armée de Liberation Nationale (ALN)* en Tunisia y Marruecos. Los franceses emplearon equipos de rastreo especiales para cazar a unidades del *ALN* en los refugios y se concentraron específicamente en matar a la dirección enemiga en un esfuerzo para decapitar la insurgencia. A través de combinar estas operaciones con trampas (tales como establecer falsas organizaciones de guerrilleros para confundir a los guerrilleros reales y aun crear disensiones entre los mismos) y por medio de emplear a traicioneros de manera eficaz para que los insurgentes cayeren en trampas destruían al enemigo en su casa.

Durante la Guerra de Vietnam, el Grupo de Observación y Estudio del Comando de Asistencia Militar en Vietnam también logró éxitos. Las pequeñas fuerzas que realizaron incursiones, eficazmente dirigidas por líderes de operaciones especiales, condujeron una serie de misiones en Laos y Camboya para identificar, interrumpir, y destruir la infraestructura enemiga. Asimismo, estos equipos emplazaron sensores y se desempeñaron como observadores avanzados durante operaciones de intercepción aéreas, mejorando así su utilidad.

**Atacar la frontera.** La tercera opción para vencer al enemigo en su refugio consiste en interceptar la frontera al emplazar un sistema de obstáculos. Esta operación puede producir los mejores resultados de todas las tres opciones. Los obstáculos siempre han sido eficaces en contra de los insurgentes empleados en combinación con tanto la tecnología de sensores como las medidas que privan la movilidad de los mismos. Las barreras deben ser respaldadas por una serie de fortines con fuerzas de reacción que sean capaces de interceptar a los insurgentes que de alguna manera pudieron

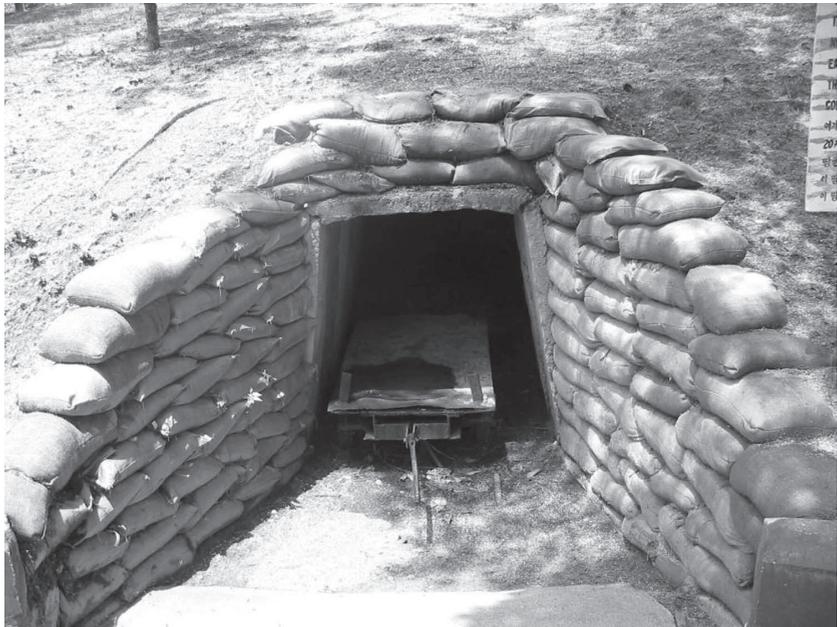


Foto: John Frank

Uno de los túneles encontrados a lo largo de la Zona Desmilitarizada construidos por los norcoreanos para infiltrar espías y saboteadores a Corea del Sur.

cruzar las barreras. Las fortificaciones no tienen que ser ubicadas en forma continua; las mismas pueden ser reforzadas por puntos de control vigilados por medio de aviones y patrulladas de manera agresiva.

El axioma que sostiene que los contrainsurgentes deben operar de igual manera o mejor—en términos de velocidad y movilidad—que los insurgentes sin duda alguna es aplicable en esta operación. La movilidad por tierra de las fuerzas de reacción puede ser aumentada al construir caminos o senderos a lo largo del área de intercepción. La movilidad aérea—especialmente por medio de helicópteros, pero también empleando aeronaves que pueden despegar y aterrizar en distancias cortas así como de observación a baja velocidad—puede apoyar mucho a las fuerzas de reacción.

Otra opción disponible en el área de obstáculos y fortificaciones es el empleo de vehículos aéreos a control remoto no tripulados (*UAV*), los cuales son cada vez más baratos y eficaces. Los *UAV* pueden vigilar las áreas abiertas y descubrir las debilidades de los insurgentes, en términos de su infraestructura o dónde los contrainsurgentes están escasamente desplegados. Aunque la intercepción aérea de áreas fronterizas y refugios puede contribuir

al logro de los efectos queridos, la misma no siempre ha sido muy eficaz. Por lo tanto, las mejores prácticas de los contrainsurgentes consisten en sincronizar los recursos aéreos con otros.

Al desarrollar y ejecutar una campaña de intercepción fronteriza, los contrainsurgentes pueden incrementar la posibilidad de lograr éxitos al entablar medidas que controlan a la población. Tales tácticas, como el despojamiento de la población de zonas fronterizas, son

***El camino hacia una campaña exitosa en contra de los refugios radica en la conducción de una ofensiva bien planificada y basada en efectos desarrollados para lograr los objetivos deseados.***

tal vez extremas, pero pueden sacar a los insurgentes de sus refugios (a través de secar el mar—el Pueblo—en el cual los mismos pueden ocultarse) y permitir a las fuerzas de la contrainsurgencia usar su potencia de combate sin temor de matar o herir a civiles.

**Los franceses en Argelia.** Dos de los mejores sistemas de barreras jamás empleados para obstaculizar el avance de los insurgentes fueron usados por los franceses en Argelia. Una vez que reconocieron que el *ALN* había establecido refugios (completos con cuarteles, áreas de adiestramiento e instalaciones médicas) tanto en Tunisia como Marruecos, el Ejército Francés emplazó obstáculos, estableció zonas de intercepción, despejó a la población de las zonas y desplegó a sus fuerzas capaces de maniobrar a lo largo de la frontera para acordonar las fronteras y interceptar a los adversarios.

Los franceses construyeron la Línea Morice en la frontera con Tunisia y una más pequeña (la Línea Pedron) a lo largo de la frontera con Marruecos. Estos *barrages* u obstáculos pesados consistieron en centenares de kilómetros de cercas de alambre junto con luces y campos minados; más de 40.000 tropas fueron asignadas a puestos fijos cerca de la frontera.

Acuartelados en fortines y campamentos, estas tropas eran respaldadas por patrullas nómadas y fuerzas de reacción móviles. Asimismo, emplearon unidades de radar de la Armada para detectar a los insurgentes y proporcionar sus capacidades de contrarrestar morteros. En resumen, los esfuerzos de intercepción de los franceses en las zonas fronterizas y costeras imposibilitaron cualquier infiltración por parte de los insurgentes y resultaron en el aislamiento de más de 30.000 guerrillas del *ALN*.

**Vietnam y la Línea de McNamara.** Los críticos pueden señalar la ineficacia de la Línea de McNamara, creada por el entonces Secretario de Defensa Robert S. McNamara durante la Guerra de Vietnam para obstaculizar la infiltración hacia el sur por parte de los norvietnamitas, para probar que el empleo de obstáculos o sistemas de barreras no era práctico, pero esta crítica es incorrecta. Al igual que las Líneas Morice y Pedron, la Línea de McNamara fue caracterizada por sus medidas físicas en términos de impedir infiltración enemiga (obstáculos, puestos avanzados y bases de refuerzo), pero también tenía que emplear sensores como parte de su gama de barreras. Debido a los problemas de fabricación, no se emplazaron los sensores, ocasionando desventajas en su capacidad de detección. Finalmente, la misma tecnología fue empleada en los alrededores de la base de la Infantería de Marina en Khe Sanh, donde resultó ser sumamente eficaz.<sup>5</sup>

**Un continuo mantenimiento de orden en la frontera.** El establecimiento de la gobernabilidad activa en la frontera por el Gobierno apoyará los esfuerzos de los contrainsurgentes para desarrollar un eficaz plan de intercepción fronteriza. Una de las líneas de operación de los contrainsurgentes consiste en “la legitimidad o el establecimiento de instituciones gubernamentales.” Con respecto a esta misma línea, se debe considerar tanto cómo financiar y facilitar el empleo de mecanismos de seguridad fronteriza (tales como patrullas fronterizas) como las actividades aduaneras entabladas por todos los Estados que establecen su soberanía. Al principio, los que desarrollan naciones deben crear los medios para canalizar el tránsito de personas y comercio a puntos

claves a lo largo de la frontera. Esto resultará en mejorar la posibilidad de desbaratar actividades ilícitas e interceptar a los insurgentes. La tecnología empleada en lugares claves puede apoyar en detectar y eliminar los recursos destinados a áreas más profundas dentro de un territorio amigo. Al cubrir las zonas no cubiertas por fuego en el área de tránsito, los guardias y las patrullas fronterizas pueden impedir los esfuerzos por parte de los insurgentes de evitar los puntos de control.

**Túneles.** Aunque todas las medidas anteriores consisten en operaciones llevadas a cabo en la superficie, se debe descubrir cualquier penetración subterránea por medio de túneles (así como en la frontera México-EE.UU. y en la Zona Desmilitarizada entre las dos Coreas). Al final, igual que en las operaciones de intercepción y obstrucción, se debe posicionar una fuerza de reacción energética dentro de la zona de ataque de los puntos de control fronterizos y a lo largo de las rutas de tránsito de los insurgentes. Estas fuerzas, junto con una más amplia movilidad, pueden reaccionar rápidamente a situaciones que pueden abrumar a las fuerzas de seguridad fronterizas del Gobierno.

**Exitosas operaciones fronterizas.** En septiembre de 2005, se desarrolló una operación exitosa cuando el Primer Ministro iraquí Ibrahim al-Jaafari cerró completamente la frontera del norte con Siria para impedir la infiltración de guerrillas extranjeras. Las medidas tomadas por el Ministerio del Interior de al-Jaafari incluyeron prohibir el tránsito tanto a pie como vehicular (el ferrocarril permaneció abierto), imponer un toque de queda en los pueblos cerca de la frontera y llevar a cabo operaciones de acordonar y registrar combinadas en el lado amigo de la frontera para arrancar a los infiltrados. Si Siria hubiese apoyado esta operación hubiese podido contribuir mucho al éxito de la misma.<sup>6</sup>

## Conclusión

Permitir a los insurgentes tener uso ilimitado de los refugios y la oportunidad de cruzar fronteras sin restricción les capacita a sostener y prolongar su rebelión. Sea que la nación anfitriona permite la existencia—voluntaria

o involuntariamente—de refugios no debe impedir a los contrainsurgentes de atacar, ya sea de manera cinética o por medio de otras líneas de operación. Los contrainsurgentes no tienen que sólo destruir los refugios ya que pueden también obstruirlos o privar refugios a los insurgentes al controlar eficazmente el cruce de fronteras. Esto puede disminuir o amedrentar la iniciativa de los insurgentes y, por ende, controlar el ritmo de combate.

El camino hacia una campaña exitosa en contra de los refugios radica en la conducción de una ofensiva bien planificada y basada en efectos desarrollados para lograr los objetivos deseados. Tal campaña debe ser ejecutada con las fuerzas adaptadas que conducen ataques conjuntamente con otras líneas de operación. Esta metodología multifacética eliminará las ventajas obtenidas por el enemigo a través de la ocultación en el territorio de otro país; puede convertir tanto el refugio como el área fronteriza remota de un lugar de descanso provisional en su última morada. Al final, el mensaje es claro: Para agotar a la insurgencia se debe eliminar sus refugios.**MR**

---

## NOTAS

1. Michael A. Sheehan, "Diplomacy," en *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy*, editores Audrey K. Cronin y James M. Ludes (Georgetown University Press, Washington, D.C., 2004), pág. 99.

2. La debilidad por parte del gobierno de Pakistán ha demostrado que otorgar la autonomía a los tribus en la frontera con Afganistán ha involuntariamente resultado en la creación de un área sin orden, un "espacio sin gobierno" dispuesto a brindar refugios a insurgentes. Además, con una insurgencia pre-Talibán aún evidente en Baluchistán, este área parece ser la nueva base de Al-Qaeda y el Talibán desde el cual efectúan ataques en el sur de Afganistán (véase Tarique Niazi, "Baluchistan in the Shadow of Al-Qaeda," *Terrorism Monitor IV*, número 4 (23 de febrero de 2006): págs. 3-5).

3. Para una fidedigna discusión actual respecto a refugios, sus ventajas y desventajas, los problemas constituidos a los contrainsurgentes, y cuestiones asociadas, véase Bard E. O'Neill, *Insurgency & Terrorism: Inside Modern Revolutionary Warfare*, Capítulo 4 ("The Environment"), (Dulles, Virginia: Brassey's Inc., 1990); Robert Taber, *War of the Flea: The Classic Study of Guerrilla Warfare* (Dulles, Virginia: Brassey's, Inc., 2002); y Anthony James Joes, *Resisting Rebellion: The History and Politics of Counterinsurgency*, Capítulo 17 ("Elements of a Counterinsurgent Strategy"), (Lexington, Kentucky: The University Press of Kentucky, 2004).

4. Barry R. Schneider y Lawrence E. Grinter, editores, *Battlefield of the Future: 21st Century Warfare Issues* (Maxwell Air Force Base, Alabama: Air University Press, 1998). Algunas lecturas claves acerca de la guerra basada en efectos y ataques paralelos pueden ser leídas en el Capítulo 4, el tratado del Coronel John A. Warden III en "Air Theory for the Twenty-First Century," y en el Capítulo 5 y el ensayo del Coronel Richard Szafranski "Parallel War and Hyperwar: Is Every Want a Weakness?"

5. Peter Brush, "The Story Behind the McNamara Line," *Vietnam Magazine* (febrero de 1996), págs. 18-24.

6. Jacob Silberberg, "Iraq seals Syrian border; Tall Afar sweep resumes," *Denver Post*, 11 de septiembre de 2005, pág. 2A.